

LOS SOBERANOS DE ITALIA EN ESPAÑA

Madrid recibe con inusitado entusiasmo a los Monarcas italianos

Una deuda pagada y un anhelo nacional

No podía ser otra cosa. Primero, Valencia; hoy, Madrid; mañana, toda tierra española que pisen los Reyes de Italia, se alzará en himno de triunfo y entusiasmo homenaje de simpatía por los augustos huéspedes.

España tuvo siempre la hidalga condición del agradecimiento. Ricos de sentimientos generosos, los hijos de España, saben pagar sus deudas de afecto. En Italia, los Reyes de España, representando a la Nación entera, fueron constantemente aclamados, y vivieron días felices en un ambiente de extraordinaria cordialidad. Don Alfonso y Doña Victoria no han recatado al regresar a la Patria su júbilo por la acogida que Italia les dispensó.

Madrid, hoy, ha pagado esa deuda de gratitud, ¡y con qué júbilo y satisfacción!

Por seguro tenemos que los Monarcas italianos estarán satisfechos de la expresión de amor que les ha tributado nuestro pueblo. Bajo el sol espléndido de esta mañana maravillosa de primavera, Madrid entero ha vibrado en un mismo sentimiento, y se ha emocionado ante un mismo grito:

¡Amor al pueblo hermano, amor a la Patria italiana!

*

Hemos pagado espléndidamente nuestra deuda de gratitud. Y, a qué ocultarlo: lo hemos hecho más emocionalmente

que nunca, porque España entera siente una grande, profunda admiración por el pueblo italiano. En muchos de esos vivas que hoy poblaron el espacio, como nuncios de gratitud, hemos querido ver nosotros algo más que el cariño y el respeto hacia la simpática figura de los reyes huéspedes; hemos querido ver la exteriorización de un vehemente anhelo: el de seguir a Italia en su pujante resurgimiento, el de emular su esfuerzo por hacer una Patria grande, justa y próspera.

Victor Manuel, el admirable Rey demócrata, que por leal, justo, ecuánime y patriota supo hacerse amar de todos sus súbditos, puede tener la evidencia de que si al volver a su Patria habla de la acogida que le dispensa Madrid, y con Madrid España entera, estará en lo justo al interpretar de esta manera el entusiasta homenaje popular español:

«Había amor; consideración, respeto, en aquellas vibrantes aclamaciones; pero había, además, la indudable expresión de un vehemente deseo nacional: el de realizar un esfuerzo como el que Italia lleva ya realizado, para dejar firmemente dispuestos los cimientos de una Patria nueva, que con los demás pueblos de raza latina pueda contribuir al imperio mundial de la razón, el derecho y el progreso humano.»

La estancia en Valencia

El encuentro de las Escuadras.—El primer saludo a los Reyes.—La Escuadra española iza la bandera italiana

VALENCIA 6.—Esta tarde, a primera hora, se encontraron a la altura de las islas Columnetas las flotas española e italiana.

El encuentro ha sido avisado por los cazatorpederos, que marchaban en vanguardia.

Al avistarse las dos escuadras se hicieron las salvas reales reglamentarias, y los buques almirantes izaron el pabellón real.

Inmediatamente de encontrarse las dos escuadras, el Infante Don Fernando y el marqués de Magaz se trasladaron en una gasolinera al buque almirante italiano, para dar la bienvenida a los Soberanos.

Minutos después hicieron lo mismo las personalidades del séquito palatino que viajaban en el «Formentera»; mientras tanto, el dirigible «España» hizo diversas evoluciones sobre las escuadras, dirigiéndose después a Valencia, donde aterrizó sin novedad.

Los barcos españoles formaron dos filas, dejando calle para que pasara la escuadra italiana.

En los barcos españoles se izó la bandera italiana, y en el barco almirante, la bandera española.

Los Reyes, que se hallaban en pie en el puente del «Dante Alighieri», sacaron los pañuelos.

Inmediatamente los barcos españoles se colocaron frente a los italianos, y se organizó la ruta en la siguiente forma: «Dante Alighieri», acorazados «Cavour» y «Dulio», cazatorpederos «Menfis», «Farina» y otro, y los buques de la escuadra española «Jaime I», «Alfonso XIII», «Reina Victoria» y destroyers «Villanil» y «Bustamante».

Desembarcan los Reyes.—En favor de un río.—Los Reyes en Valencia.—Visitan la capilla de la Virgen.—Festejos

VALENCIA 6.—En los muelles del Grao esperaban las autoridades y los invitados. Había varias tribunas adornadas con flores.

A las tres de la tarde se elevaron varios globos, llevando banderitas y guirnaldas colgantes.

A las cinco y cinco fue divisada la escuadra. Las campanas de todas las iglesias agitaron sus lenguas de bronce.

A las seis menos dos minutos apareció en el puerto la flota en que llegaban los Reyes italianos. Atracó en la escalinata, y descendieron los ilustres viajeros y el séquito.

El alcalde se adelantó, discurso en mano, y expresó a los Monarcas la satisfacción que tenía en saludarlos y en elevar a sus reales plantas la cordial bienvenida de Valencia.

El Rey de Italia contestó agradeciendo estas palabras, y añadió que deseaba estrechar entre sus brazos a los Reyes de España. Fue muy aplaudido.

Mientras, varias muchachas, vestidas con el traje típico del país, obsequiaban a la Reina con ramos de flores; el arzobispo entregó a Víctor Manuel un telegrama del cabildo de Lugo, interesando el indulto de Manuela Arias Álvarez, condenada a muerte por aquella Audiencia.

Después los Reyes subieron al tren especial, que los aguardaba, y marcharon a la capital, donde fueron recibidos por todas las autoridades.

En la estación se formó una comitiva, que se dirigió a la capilla de la Virgen de los Desamparados, donde hubo una fiesta.

Los Reyes hicieron un regalo a la imagen.

Los Monarcas italianos fueron luego a Capitanía general, y presenciaron el desfile de tropas. Más tarde asistieron a una fiesta regional en los Viveros.

Después, y entre vítores y aplausos entusiastas, montaron los Reyes de nuevo en la carroza, y a los acordes de la Marcha Real abandonaron el jardín, dirigiéndose a la Feria Muestrario, que visitaron detenidamente.

Por falta de tiempo no se ha podido celebrar el acto de colocar la primera piedra de la Exposición italo-española.

Salida para Madrid

Los Reyes entraron en el palacio municipal a las nueve y cuarto. El salón presentaba un soberbio golpe de vista.

El banquete de gala fue de doscientos cubiertos, servido por el Palace Hotel.

A las diez abandonaron el palacio, dirigiéndose por el puerto del Mar, Avenida de Navarro Reverter, calle de las Barcas y plaza de San Francisco, a la estación.

A las diez y media salió el tren real, entre constantes aplausos y aclamaciones a Italia, a España y a sus Reyes.

La llegada a Madrid

En Madrid.—Preparativos del recibimiento.—La vigilancia.—Las iluminaciones.—Reunión de generales en Capitanía.—La estación del «Metro», clausurada

El director general de Seguridad, con el jefe superior de Policía y el comisario general, reunió ayer tarde a los jefes de brigadas y a los diez comisarios de distrito, y en la entrevista quedó ultimada la organización de vigilancia y seguridad durante el viaje de los Reyes de Italia.

El comercio madrileño ha acordado tener iluminados los escaparates hasta las doce de la noche durante los días que permanezcan los Reyes de Italia en Madrid.

Las iluminaciones de los edificios públicos y particulares durarán hasta las dos de la madrugada.

Ayer se reunieron en el despacho del capitán general todos los generales con mando de fuerzas, para ultimar detalles relacionados con los actos militares que han de ser presenciados por los Reyes de Italia.

El alcalde dijo ayer a los periodistas que hoy no podrá detenerse nadie en las aceras de las calles por donde ha de pasar la regia comitiva.

La Compañía del Metropolitano ha fijado un cartel en sus coches anunciando que por orden de la autoridad, hoy, a las nueve, se cerrará la estación de la Puerta del Sol, y no pararán los trenes en dicha estación hasta que los Reyes no hayan llegado a Palacio.

Antes de la llegada.—Animación en las calles.—Aspecto del trayecto que había de recorrer la comitiva.—Las tropas cubren la carrera

Desde las primeras horas de la mañana a la calle, el público se echó materialmente a la hay para ocupar sitios estratégicos, desde donde presenciar la llegada de los Reyes de Italia.

El tiempo, espléndido, anunciaba ya la brillantez del recibimiento.

Todos los balcones del trayecto se hallaban engalanados con colgaduras y banderas de los colores italiano y español. En muchos sitios pendían de unas a otras fachadas, cubriendo las calles, muchas banderitas. Todos los postes veíanse adornados también con banderas y escudos. Las tribunas que se habían levantado en diferentes sitios del trayecto iban presentando, a medida que el tiempo avanzaba, brillante aspecto.

A las nueve y media de la mañana la carrera quedó cubierta por las tropas. Frente a Palacio, a lo largo de la calle de Bailén, hallábase formada la Guardia civil. En la calle Mayor, hasta la esquina de Tourni, los alumnos de las Academias militares, al mando del general Castro Gilona. El resto de la calle Mayor, la Puerta del Sol y toda la calle de Alcalá cubríanlo una división de Infantería al mando del general Suárez Inclán. El paseo del Prado y la Glorieta de Atocha se hallaban ocupados por una brigada mixta, al mando del general Montero Esteban, y otra brigada de la Guardia civil, mandada por el general Portas.

Dos brigadas de Artillería, mandadas por los generales Acha y Casaldueño, y una división de Caballería, a cuyo frente iba el general González Uqueta, se situaron en el paseo de Recoletos, en la calle de Alcalá, hasta la plaza de la Independencia, y en otras bocacalles del trayecto. Cubierta ya la carrera prohibiéndose a la gente estacionarse en las aceras. Esto hizo que el público que no podía ver el desfile desde los balcones, que se hallaban materialmente atestados, se agolpara en plazas y bocacalles.

En los alrededores de Palacio.—Los Reyes salen del Alcázar para ir a la estación

Desde las primeras horas de la mañana, los alrededores de Palacio se veían muy concurridos. A las nueve y media de la mañana quedó cubierta ya la carrera, interrumpiéndose la circulación, incluso de los tranvías, a lo largo del trayecto por donde había de pasar la regia comitiva. Los tranvías siguieron funcionando por otros puntos, y todos ellos iban engalanados, llevando banderitas en los troles.

En el interior de Palacio, desde primera hora, se advirtió mucho movimiento, restringiéndose el acceso al Alcázar. Sólo se permitía la entrada a las familias de los elementos palatinos.

Minutos antes de las diez salieron para la estación de Atocha Sus Majestades los Reyes.

Al abandonar su habitación y cruzar la galería, el Cuerpo de Alabarderos, formado en la misma de uniforme de gala, rindió honores, interpretando la Marcha Real fusilera.

El Rey vestía uniforme de capitán general de Infantería, de gala, con la banda del Mérito Militar y el gran cordón de San Mauricio y San Lázaro. La Reina, traje claro, con sombrero de tisi de plata, joyas de perlas, luciendo sobre los hombros una piel de tonos claros. El Príncipe de Asturias vestía el uniforme de gala de alférez del Regimiento del Rey, con la venera de caballero de Santiago.

Los Soberanos descendieron por la escalera principal, a lo largo de la cual formaban los alabarderos, y al pie de la misma; subieron a una carretela descubierta, en la que habían de recorrer el trayecto hasta la estación de Atocha. En el coche la Reina daba la derecha al Rey, y el Príncipe de Asturias ocupaba un asiento frente a Sus Majestades.

Iba delante un correo de Gabinete y una sección de la Escolta Real, y cabalgaba a los estribos un caballero y el jefe de la Casa Militar del Rey, general Milán del Bosch. Seguía todo el Cuarto Militar, llevando uno de los ayudantes el guión morado de Su Majestad. Por último, iba todo el escuadrón de la Escolta Real, de uniforme de gran gala.

En otra carretela análoga, y con un caballero al estribo, iban los marqueses de Viana y Bendaña, ambos de uniforme de gala, y la duquesa de San Carlos. En la plaza de Oriente la guardia exterior, de la que formaba parte una compañía del regimiento de León con bandera y música, tributó los honores.

Desde las ventanas de sus habitaciones particulares presenciaron la salida de los Reyes de Palacio, los Infantes y las Infantitas.

La comitiva regia siguió hasta la estación del Mediodía siendo ovacionados los Soberanos durante todo el trayecto por el numeroso público que se agolpaba en las bocacalles y a lo largo del mismo.

Desde las diez de la mañana comenzaron a acudir a Palacio las damas, grandes de España y mayordomos, que con las clases de etiqueta han de cumplimentar a los Reyes de Italia tan pronto como lleguen al Regio Alcázar.

Por invitación especial de los Reyes, acuden también al Regio Alcázar los jefes y oficiales de Marruecos, heridos y enfermos, hospitalizados en Carabanchel y San José y Santa Adela.

En la estación.—Antes de la llegada de los Reyes de Italia.—Las personalidades que acuden a esperar a los Soberanos extranjeros

La estación del Mediodía hallábase adornada con banderas, escudos y guirnaldas, tanto en el interior como en el exterior.

De los travesaños de la marquesina pendían pequeñas banderas, y el aspecto del andén, engalanado con flores y plantas, era muy artístico.

También estaba artísticamente engalanado el salón de espera.

A las diez comenzaron a acudir a la estación las personalidades que habían de recibir a los Soberanos italianos. Entre éstas figuraban el gobernador, el alcalde, obispo de Madrid, marqués de Vistahermosa, capitán general de la Armada, presidente de la Diputación, subsecretarios, generales del Directorio, personal de la Embajada de Italia, periodistas italianos, conde de Velle, cardenal primado, la hija del embajador de Italia, que llevaba un monumental ramo de claveles, que ofreció a Su Majestad la Reina de Italia; una Comisión de fascistas italianos, con camisa negra, y el gallardete del partido, al mando del delegado de los fascistas de España y Portugal, Sr. Marchaundi; general Weyler, con el uniforme de coronel del regimiento de Gerona, y director de Seguridad.

A las diez y diez minutos llegó el presidente del Directorio, luciendo la banda de San Mauricio y San Lázaro.

A las diez y veinte llegaron los Reyes, precediendo a su coche otro que conducía a los marqueses de Viana y Bendaña y a la duquesa de San Carlos.

Llega el tren real.—Vivas y aclamaciones.—Los saludos.—Revista de las fuerzas de Saboya

A las diez y media en punto entró el

tren real en la estación, entonando la música la Marcha Real italiana.

Las personas que se encontraban en el andén prorrumplieron en vivas y aclamaciones.

Descendió primeramente del tren la Reina Elena, haciéndolo después el Soberano, el Príncipe de Piemonte y el ministro de Marina, y siguiéndoles el embajador de Italia y los séculos español e italiano.

Los Soberanos españoles e italianos se abrazaron y besaron.

El Rey de Italia vestía uniforme de generalísimo del Ejército italiano. El Príncipe de Piemonte, el de subteniente de granaderos. La Reina de Italia lucía traje color salmón.

El Rey de España hizo las presentaciones de rigor, y hechas éstas el alcalde, Sr. Alcocer, dirigió frases de salutación a los Soberanos italianos, en nombre del pueblo de Madrid.

El Sr. Alcocer entregó después a la Reina Elena un precioso ramo de flores.

Seguidamente, la colonia italiana hizo entrega también a su Soberano de otro mensaje de salutación, mientras los treinta fascistas presentes hacían el saludo del partido.

Antes de abandonar el andén, los dos Soberanos revistaron las fuerzas de Saboya.

Se organiza la comitiva.—Cómo iba ésta formada

A las once menos diez organizó la comitiva en la explanada exterior de la estación, por el siguiente orden:

Correo de Gabinete, Sección de la Escolta Real.

Primer coche, con Sus Majestades los Reyes de Italia y España; segundo coche, las Reinas y los Príncipes; tercer coche, duque Thon de Reval, el presidente del Directorio, conde Alexandre Mattiari y marqués de Viana; cuarto coche, conde de Bruschi, duquesa de San Carlos, general Cittadini y marqués de Bendaña; quinto coche, duquesa Cito de Torrecusa, duquesa de Montellano, conde Tacani y marqués de Hoyos; sexto coche, condealmirante Bonaldi, general Iglio Jori, marqués de Someruellos y vicelmirante Barrera; séptimo coche, teniente coronel Messe, conde Bruschi Falgari, general Losada y D. José María Creus, y octavo coche, embajadores de España e Italia. A caballo, junto al coche de Su Majestad el Rey, el capitán general, su Cuarto Militar y el caballero D. Fernando Dorado; y junto al coche de las Reinas, el caballero señor Pineda y una parte del Cuarto Militar.

Con el coche del Rey iban cuatro secciones de la Escolta Real y otras cuatro con el coche de las Soberanas.

El trayecto a Palacio.—En el paseo del Prado y en la calle de Alcalá

A la entrada del paseo de Trajinerros había un arco con una inscripción que decía: «Madrid a los Reyes de Italia». A los lados del paseo se agolpaba numerosa muchedumbre, maestros y maestras de las escuelas con sus alumnos; la mayoría llevaba pañuelos y banderas de los colores nacionales. También llevaban estandarte. Detrás de las fuerzas del Ejército había gran gentío. Al aparcar los coches de los Reyes eran aplaudidos y ovacionados, siendo acogidos en todo el trayecto con gran entusiasmo y muchas aclamaciones. De la tribuna establecida en la plaza de Cívicas arrojaron numerosos ramos de flores. A lo largo del paseo formaban también los Exploradores con sus estandartes. Desde otras tribunas también del trayecto arrojaron flores al paso de los Reyes.

El paso por la calle de Alcalá, que ofrecía muy brillante aspecto, constituyó también algo hermosísimo.

En la Puerta del Sol

En la Puerta del Sol los Reyes recibieron también clamorosas ovaciones. Del Ministerio de la Gobernación, muchas damas que ocupaban los balcones, agitaban pañuelos de colores.

Como todas las demás del trayecto, las bandas de música situadas aquí, interpretaban al paso de la comitiva la Marcha Real italiana.

En la calle Mayor.—El Ayuntamiento entrega un mensaje de bienvenida a los Reyes de Italia

Durante el trayecto por la calle Mayor continuaron las ovaciones, y al llegar al Ayuntamiento la comitiva se detuvo. El alcalde, Sr. Alcocer, con la Corporación en masa, bajo mazas, que se hallaba allí aguardando, adelantóse hacia el coche

de los Soberanos, y haciendo ante la portezuela abierta del coche una reverencia, exclamó, dirigiéndose al Soberano de Italia:

—Señor: Tengo el honor de poner en las augustas manos de Vuestra Majestad el Mensaje con que el pueblo de Madrid saluda a vuestras egregias personas.

Acto seguido, el Sr. Alcocer depositó en manos del Rey Víctor Manuel el Mensaje que artísticamente transcrito en pergamino, dice así:

«Señor, Señora: El Ayuntamiento de Madrid, que grabará en letra de oro la fecha memorable en que llegasteis a esta capital, os envía en este Mensaje la expresión de reverencia y de respetuoso amor del pueblo a quien represento.

Por toda la gloria tradicional que aurea a vuestras reales personas, por la admiración hacia la Roma eterna y hacia la Italia inmortal que regis, por el bien que la civilización italiana—única civilización—ha hecho al mundo.

Por la comunidad de raza, que a nuestro pueblo une con el nuestro, por el recuerdo de las comunes glorias y la esperanza de una mañana florida para la estirpe latina.

Dignaos, señor y señora, recibir en esta hoja la reverente y entusiasta adhesión del pueblo de Madrid.

El Rey de Italia al recibir el Mensaje, pronunció en su idioma frases de gratitud.

Puesta nuevamente en marcha la comitiva, llegó a Palacio, en medio de aclamaciones entusiastas de la multitud, que se apiñaba detrás de las tropas que cubrían la carrera. Todo el trayecto fue una ininterrompida aclamación de las gentes a los Reyes de Italia y de España.

Los balcones de las casas, repletos de gente, estaban adornados con colgaduras y banderas.

Los edificios oficiales del trayecto lucían también escudos y enseñas de Italia y España.

El cortejo real entró en Palacio próximamente a las once y media.

En la plaza de la Armería.—Los somatenes y los Soberanos italianos.—Entrada de los Reyes en Palacio.—La subida por la escalera principal.—El homenaje de las clases de etiqueta

Al entrar la comitiva en la plaza de la Armería, los somatenes, que se hallaban formados frente a ella, ovacionaron a los Reyes.

En la plaza, mientras varias escuadras de aeroplanos evolucionaban sobre la comitiva, ésta atravesó por entre las dos filas, que formaba la guardia exterior, cuya banda de música interpretaba la Marcha Real Italiana.

Delante de la comitiva, en un automóvil, iba el gobernador, duque de Tetuán. Al penetrar los coches de los Reyes por la puerta principal de Palacio, formaron a los lados de ésta los jefes y oficiales heridos de Marruecos.

El Rey de Italia, que reparó en ellos, los saludó cariñosamente.

Al pie de la escalera principal se detuvo la comitiva, descendiendo de los coches sus ocupantes, para subir por aquella hacia las habitaciones regias.

El aspecto de la magnífica escalera era brillantísimo. Delante de los guardias alabarderos que formando dos filas la cubrían por entero, mientras su banda de música interpretaba la Marcha Real Italiana, hallábase primeramente los gentileshombres de casa y boca; después los mayordomos de semana y a continuación, hasta el rellano, los grandes de España.

Todos vestían uniforme de gala, y ostentaban bandos y condecoraciones.

Al descender del coche y poner pie en la escalera los Reyes españoles e italianos y los Príncipes, seguidos del general Primo de Rivera, del ministro de Marina italiano y del séquito, los gentileshombres de casa y boca, que ocupaban los primeros peldaños, hicieron una reverencia, y acto seguido pasaron a colocarse delante de los Soberanos.

Los demás gentileshombres, los mayordomos de semana y los grandes de España hicieron, a medida que los Reyes iban subiendo, exactamente lo mismo, y así se formó una comitiva análoga a las de las capillas públicas, que llegó hasta el rellano de la escalera. En este lugar se encontraban la Reina Doña María Cristina, la Infanta Doña Isabel, el Infante Don Fernando, que de la estación se había dirigido directamente a Palacio en automóvil, la duquesa de Talavera y muchas damas de la Reina. El Soberano español hizo las presentaciones de rigor a los Soberanos italianos, e incorporados la Reina madre y sus Altezas así como las damas, a la comitiva, penetró ésta en las regias habitaciones, donde los Soberanos descansaron unos momentos, antes de salir al balcón, para presenciar el desfile, recibiendo de todas las clases de etiqueta el debido homenaje.

Los grandes de España presentes eran los duques de Montellano, Béjar, Almaraz Alta, Abrantes, Baena, Plasencia, Seo de Urgel, Gor, Lázara, Bivona, Santona, Alba, Infantado, Tetuán, Unión de Cuba, Medina del Campo, Tovar, Vegueta, Hornachuelos, Osuna, Cubas, Aveiro, Medina Sidonia, Sevilla, Amalú, Medina de las Torres y Sanlúcar la Mayor; marqueses de Velada, Comillas, viudo de Canillejas, Aranda, Santa Cristina, Santa Cruz, Castromonte, Rafael, Cenja, Guadalupe, de la Guardia (de guardia con la Reina Doña Cristina), Távora, Bondad Real, San Vicente, Pons, Laguna, Urquijo, Benaméjia, Argüeso, Gaura, Nieves, Valdelella, Monreal, Heredia, Casa Pontejos y Aldama; condes de Maceda, Toranzo, Heredia Spínola, Plasencia, Valles, Torrejón, Rivadabia, Sástago (de guardia con los Reyes), Casa Valencia, Recuerdo, Salinas, Eril, Peralada, Asalto, Floridablanca, Bilbao, Elda y Orgaz, y el primogénito de los condes de la Viñaza, Sr. Muñoz y Rocatalada.

La representación de las damas de la Reina era también muy numerosa, figurando entre ellas las duquesas de San

Carlos, Pinohermoso, Fernán Núñez, Infantado, Santona, Tarancón, Ahumada, Plasencia, Unión de Cuba, Victoria, Somatayor, Medina del Campo, Parente, Durcal, Vistahermosa, Vega, Baena, Alhaja, T'Seriales y Mandas; marquesas de Comillas, Santa Cristina, Martorell, Atarfe (de guardia con la Infanta Doña Isabel), Bendaña (de guardia con la Reina Doña Cristina), Hoyos, Viana, Rafael, Santa Cruz, Velada, Someruellos, Bondad Real, Guadalupe, Argüeso, La Laguna y Urquijo; condesas de Vía Manuel, Almodovar (de guardia con la Reina Doña Victoria), Sástago, Paredes de Nava, Torrejón, Gue y viuda de Castrillo y Orgaz y vizcondesa de la Alborada.

Al frente de la representación, también muy numerosa, de los mayordomos de semana, encontrábase los que hoy se hallaban de servicio, y que eran D. Diego de León, con el Rey; el barón de Bellver, con la Reina Doña Victoria; el marqués de la Frontera, con la Reina Doña Cristina, y el barón de Covadonga con el Infante Don Alfonso.

El desfile de las tropas.—Los Reyes se asoman al balcón del Príncipe para presenciarlo.—Siguen las aclamaciones.

A las doce, los Reyes de España e Italia abandonando la Cámara, se trasladaron al balcón situado encima de la puerta del Príncipe, para presenciar el desfile de las fuerzas que habían cubierto la carrera.

Dicho balcón hallábase adornado con colgaduras, habiéndose colocado en él previamente doselos, para preservar a sus ocupantes de los rigores del sol. El Rey de Italia se situó en el centro, dando la derecha a su esposa, y la izquierda al Soberano español.

Los demás sitios eran ocupados por las Reinas Doña Victoria y Doña Cristina, el Príncipe de Piemonte, el Príncipe de Asturias, los Infantes doña Isabel, Don Alfonso y Don Fernando y la duquesa de Talavera.

El general Primo de Rivera se hallaba también en el mismo balcón, inmediatamente detrás de las reales personas.

En el balcón inmediato de la derecha, se veía al ministro de Marina italiano, con los generales del Directorio español, y en el de la izquierda, las damas de la Reina y los séquitos italiano y español. Con el embajador de España en Roma y el de Italia en Madrid.

En los otros balcones veíase las restantes clases de etiqueta.

El desfile de las fuerzas se hizo en columna de honor, con guías a la izquierda, y en el orden siguiente:

Brigada de Academias, división de Infantería, brigada mixta, brigada de la Guardia civil, primera y segunda brigadas de Artillería y división de Caballería, mandadas todas por sus correspondientes generales.

Durante el desfile, las bandas de los respectivos regimientos fueron a situarse al pie del balcón de los Reyes.

Un público numerosísimo, que llenaba la plaza de Oriente, contenido frente al regío Alcázar por fuerzas de la Guardia civil y por el escuadrón de la Escolta Real, ovacionó a los Soberanos, redoblándose las ovaciones cuando, terminando el desfile, aquéllos se retiraron del balcón, no sin antes saludar repetidas veces a la muchedumbre.

Las fuerzas del Ejército que desfilaron efectuaron su dislocación en la plaza de España, desde donde siguieron los itinerarios correspondientes, para regresar a sus cuarteles.

Almuerzo íntimo

Cerca de las dos de la tarde se celebró en Palacio un almuerzo íntimo en honor de los Soberanos de Italia y del Príncipe de Piemonte.

Tan sólo asistió la real familia.

Las visitas oficiales

A las cuatro de la tarde los Reyes de Italia han salido de Palacio, para efectuar las visitas oficiales de rigor.

Primeramente han estado en el Ministerio de la Guerra, donde se hallaba el general Primo de Rivera. Después estuvieron en la Presidencia, donde se encontraban los generales del Directorio. De la Presidencia marcharon a dejar tarjeta en los domicilios de los capitanes generales Weyler y Fernández de la Puente. Después estuvieron en Capitanía general, en el Ayuntamiento y en el Gobierno civil.

Recepción diplomática.—El banquete de esta noche

A las siete de la tarde, el Soberano de Italia recibe en Palacio al Cuerpo diplomático extranjero.

Por la noche se celebrará en el Alcázar el banquete de gala, al final del cual leerán discursos los Soberanos de España e Italia. Después habrá un concierto, al que están invitadas las clases de etiqueta.

Todos los edificios oficiales lucirán iluminaciones.

El discurso del alcalde en la estación

En la estación del Mediodía, al saludar el alcalde, Sr. Alcocer, a los Reyes de Italia, les dirigió el siguiente discurso:

«Señor, Señora: En nombre de Madrid, cuya representación genuina ostento, como presidente de su Ayuntamiento, me cabe la honra de dirigiros el saludo de España, y su más cordial y entusiasta bienvenida.

Dignaos, señor, señora, aceptar, como la expresión sincera y respetuosa de la admiración reverente que Madrid siente hacia vuestras reales personas, cuya labor augusta en la paz y en la guerra ha llegado con su prestigio al corazón de nuestro pueblo, para llenarlo, no sólo de admiración, sino de ferviente afecto devotísimo por vuestras Majestades.

Dignaos también ver en el saludo de Madrid el entusiasmo de nuestro pueblo por la prosperidad de la confraternidad latina; de su amor por el ilustre pueblo italiano y por Roma, inmortal metrópoli de la raza.»

La función de gala en el Real

Está ya ultimado el programa de la función de gala que se ha de celebrar mañana, a las diez de la noche, en el teatro Real, en honor de los Reyes de Italia. Es el siguiente:

Primero. «Suite» española: a) «Granada», serenata; b) «Sevilla», sevillanas, Albéniz; por la Banda Municipal de Madrid.

Segundo. Primer acto de la égloga lírica, libro de Luis Frutos, música de Vives, «Marisa», interpretada por Ofelia Nieto, Emilia Iglesias, Lili Montesanto, Juan Rosich, Enrique Beut y José Patallo.

Tercero. Primer acto del drama lírico, libro y música de Tomás Bretón, «La Dolores», interpretado por Ofelia Nieto, Ramona Galán, Juan Rosich, Bautista Cortés, José Patallo, Enrique Beut, Jaime Ferré y Juan Barca.

Dirigirá la orquesta el maestro don Ricardo Villa.

Programa de la visita para mañana domingo

A las nueve de la mañana, visita a los Museos y Real Fábrica de Tapices.

A las doce, salida para Aranjuez. Por la tarde, a las dos, almuerzo en la Casa del Labrador.

A las cinco, carreras de caballos en el Hipódromo de Aranjuez.

A las siete, regreso a Madrid.

Por la noche, a las diez, función de gala en el Real.

El lunes, el Rey Víctor Manuel revisitará a las diez el regimiento de Saboya.

Por la tarde irá al Escorial, y por la noche habrá comida de gala en la Embajada de Italia.

Otras noticias

Confraternidad periodística

Mañana, a la una de la tarde, se celebrará en el hotel Ritz el gran banquete de confraternidad periodística italo-española, al que asistirán los ilustres camaradas que nos honran con su presencia, y representantes de los periódicos de Madrid y la Junta directiva de la Asociación de la Prensa.

A este simpático acto, al que ha sido invitado el presidente y varios generales del Directorio militar, asistirá también el glorioso pintor D. Julio Romero de Torres, autor del cuadro que la Asociación de la Prensa dedica a los periodistas italianos, como conmemoración del viaje a España de sus Reyes.

El ilustre pintor cordobés ha tenido la gentileza de regalar esta joya de su arte supremo, que en el banquete del Ritz entregará a los compañeros de Italia el presidente de la Asociación de la Prensa, Sr. Francos Rodríguez.

El cuadro de referencia se halla expuesto en el escaparate de los afamados ópticos hijos de Villante, Príncipe, número 10.

Después del banquete, los periodistas italianos asistirán a la corrida de toros, donde se les servirá un «lunch».

Salón hidroaviones de Barcelona. — Dos aparatos italianos

BARCELONA 7.—Salíó de nuestro puerto una escuadrilla, compuesta de 11 hidroaviones, con objeto de efectuar evoluciones sobre las Columbretes durante el encuentro de las Escuadras italiana y española.

Iban vigilados por los torpederos «La» y «B».

Con el mismo fin y con igual rumbo salió otro hidroavión esta mañana.

A las nueve de la mañana han llegado a los hangares del Morrot dos hidroaviones italianos, que desde Roma se dirigían a Valencia al encuentro de la Escuadra. Salieron de nuestro puerto a la una de la tarde, después de haber cumplimentado sus pilotos a las autoridades de Marina.

El inspector general de la Casa de los Italianos, comandante Molossi, agregado al Ministerio del Interior italiano, ha visitado al jefe superior de Policía. Se ha acordado que la guardia exterior de Palacio durante la estancia de los Reyes de Italia la presten fuerzas de Caballería, de gran gala, en la misma forma que se hizo durante la permanencia en Barcelona de los Reyes de España.

En el interior del jardín y en la puerta del Palacio Real montarán la guardia los Mozos de Escuadra.

Se ha confirmado la noticia de que durante uno de los días que permanecerán los Reyes de Italia en Barcelona harán un viaje a Villanueva y Geltrú para visitar el Museo-biblioteca Balaguer y la fábrica de productos Pirelli. Asistirán también al acto inaugural de la nueva Rambla, que llevará el nombre del senador italiano Juan Bautista Pirelli.

La colonia italiana obsequiará el miércoles a los almirantes y oficiales de la Escuadra con un te, y el mismo día con una «garden-party» a los marineros.

Preparativos en Barcelona

BARCELONA 7.—Se ultiman los preparativos para agasajar a los Reyes de Italia.

Habrà fiesta marítima, baile en el paseo central del muelle y castillos de fuegos artificiales: uno en la montaña de Montjuich, otro en la dársena de San Bartolomé y otro en el muelle de Levante.

El contorno de los muelles de la dársena será iluminado con bengalas cuando zarpe la Escuadra.

Durante la estancia de los Reyes darán guardia en Palacio las fuerzas de Caballería de la guarnición.

Siguen los preparativos en Toledo

TOLEDO 7.—Continúan con gran entu-

siasmo los preparativos para recibir a los Reyes de Italia.

El inspector de Primera enseñanza conferenció esta mañana con el gobernador, ultimando detalles acerca de la asistencia de los niños de las escuelas al recibimiento de sus Majestades.

La Diputación facilitará a todos los niños lazos con los colores nacionales de España e Italia.

Actualmente se trabaja en la instalación de varias tribunas en diferentes lugares para presenciar el paso de la regia comitiva.

Al llegar los Soberanos a la estación, el alcalde de la ciudad entregará a ambas Reinas sendos ramos de flores.

Son esperadas varias señoritas de Vargas y Lagartera, vistiendo los típicos trajes de esta región toledana.

Hoy llegaron varios agentes de Policía italianos, que, juntamente con los de esta capital, han estado levantando planos de los lugares por donde ha de pasar el regio cortejo.

Postal Montañesa

SANTANDER

Visitando fábricas

Si hemos de guardar religiosamente el orden de prelación en mis cotidianas visitas a cuanto en Santander significa emporio de riqueza, singularmente lo que al florecimiento de sus industrias se refiere, debo empezar la «Postal» exteriorizando, aunque a grandes rasgos, las principales características de la

Sociedad Anónima

CERVEZAS DE SANTANDER

Esta sociedad, que de día en día aumenta considerablemente su radio de acción, cuenta hoy con seis hermosas fábricas de Cervezas y Malta por todo orden: «La Cruz Blanca» y «La Austriaca», en Santander; «La Gaditana», en Cádiz; «La Leonesa», en León; «San Juan», en Valladolid, y «La Barxa», en Vigo.

Las Cervezas de estas fábricas son consumidas exclusivamente por la Compañía Internacional de Coches-Camas, la Compañía Transatlántica Española y La Real Casa, de la cual es Proveedor.

Gran fábrica de Aguardientes y Licores de D. José Casanova

Este joven y activísimo industrial, cuya obsesión por elevar, dignificar y enaltecer cuanto se desarrolla, cuanto culmina como sentimiento alentador al amparo de la fabricación de Aguardientes y Licores, constituye realmente una monomanía, tuvo la atención de servirme de cariñoso y amable «cicerone» para recorrer una por una sus dependencias industrializadas, sus almacenes de vinos generosos, que cosechan y exportan a toda España, Isla de Cuba y Zona de nuestro Protectorado en Marruecos, para darme la impresión de que esa fábrica del señor Casanova, como la Sociedad Anónima Cervezas de Santander, son dos entidades elaborativas, no sólo dignas de figurar en la Guía del Turista, sino que merecen ambas catalogarse como de notables si hemos de rendir tributo a la sinceridad.

Ya en el plano de muriposear visitando esta gran destilería de D. José Casanova probé con deleite las especialidades de la casa, y si di mi aprobación respecto al «Anís del Tercio» tuve que dar el más cumplido «Regnum exequatur» al incomparable Coñac de «La Paz».

Y ahora me explico cómo siendo D. José tan joven, llevando sólo desde el año 1919 al frente de su gran industrialización, disponga ya de representantes en todas las poblaciones importantes de España, América y África, cuente con tres viajantes oficiales, tan celosos como entendidos en esta manufacturación y al frente de su dinámica burocrática tenga a mi tocayo Enrique, que vale lo menos por tres; sir contar los operarios manuales que a su inteligencia unen su buen deseo por cooperar al éxito de esta industria, aromatizándolo sin vacilaciones de ninguna especie con la máxima honradez, por ser ésta la medalla que más estiman entre las que se conquistan en algunas de las exposiciones donde se acude con productos de esta índole.

Y si a todo este desenvolvimiento, a todas estas actividades y euanimidades le unimos que el Sr. Casanova dispone para

fabricar mucho y bueno, del aparato sistema Viña de A. Bort, de Valencia, podemos estereotipar aquello de «Apaga y vámonos», sinónimo de gran fabricante y solvente cosechero.

Enrique CORRAL

Santander, C. de San Fernando, junio de 1924.

EXAMENES DE INGRESOS

Academias militares

TOLEDO 6.—En la Academia de Infantería aprobaron el quinto ejercicio: D. Manuel Ruiz González, D. Angel Sánchez Aguillo, D. Fernando Acosta, D. Emilio Escóñ, D. Mariano Rojo, D. Ignacio Riera y D. Emilio Serrano.

GUADALAJARA 6.—Han aprobado el quinto y último ejercicio para ingreso en la Academia de Ingenieros D. Luis Díaz Guerrero, D. Enrique Soldevilla, D. Gualdo Coterol, D. José Oñate, D. Joaquín Rodríguez, D. Alfredo Bárcenas, don Juan Vilches y D. Carlos Gorazari.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

NOTICIAS

Editorial Renacimiento

Novedades últimamente publicadas:

Maryan: *Una boda en 1915*.—Oeczy: *La Legión de Honor*.—Cavia: *Notas de Sobatillo*.—P. Morand: *Alveto de noche*.—Vidal y Planas: *El Manicomio del Dr. F.*—Valero Martín: *La poesía de los miserables*.—Insúa: *La mujer que agotó el amor*.—G. Carrillo: *Jerusalén*.—Zamacois: *Años de miseria y de risa*.

Renacimiento, S. A. E., San Marcos, 42

VIDA RELIGIOSA

Domingo 8.—De Pentecostés. Santos Máximo, Heracleo y Severino, obispos y confesores; San Salustiano, confesor, y Santa Caliope, mártir.

La misa y oficio divino son de esta dominica, con rito doble de primera clase, con octava privilegiada y color encarnado.

Lunes 9.—Nuestra Señora de Gracia; Santos Vicente, Primo y Feliciano, mártires; Santos Ricardo y Maximiano, obispos; San Columbo, presbítero, y San Julián, monje.

La misa y oficio divino son de la infraoctava de Pentecostés, con rito doble de primera clase y color encarnado.

Espectáculos para mañana

ESLAVA.—A las siete menos cuarto. El alba, el día y la noche. A las once menos cuarto, Ráfaga de pasión.

LARA.—A las seis y media. Ganas de reír y más allá de la muerte. A las diez y tres cuartos. Más allá de la muerte y canciones, por Lola Membrives.

EL CISNE.—A las seis y media. Soli en el mundo y la tragedia de la Vía, o el que no come, la día. A las diez y tres cuartos. Mania persecutoria.

MARAVILLAS.—A las seis y media y diez y media. Wences, Celina Easo, Julieta Conde, Sascha Morgowa, Sombras en Relieve, La Gitánilla, Ramper, Estesos, Porcelanas artísticas, Amalia Isaura.

Funciones para el lunes

ESLAVA.—A las once menos cuarto. El alba, el día y la noche.

LARA.—A las siete y a las once. Más allá de la muerte.

MARAVILLAS.—A las seis y media y diez y media. Wences, Celina Easo, Julieta Conde, Sascha Morgowa, Sombras en Relieve, La Gitánilla, Ramper, Estesos, Porcelanas artísticas, Amalia Isaura.

CASA MELILLA

JUQUETES, JUEGOS

ARTICULOS DE SPORT

FABRICA DE COCHES PARA NIÑO,

CON SUSPENSION, DESDE CIEN PESETAS

Barquillo, 6 duplicado. — Madrid

ELIAR ESTOMACAL

DE SAIZ DE CARLOS (FARMACIA)

Lo recetan los médicos de las cinco partes del mundo porque quita el dolor de estómago, las acedías, la dispepsia, los vómitos, las diarreas en niños y adultos que, a veces, alternan con estreñimiento, la dilatación y hinchazón del estómago, siendo útil en uso para todas las molestias del

ESTÓMAGO

Y TESTINOS

VENTA: San Juan, 60, número 14

El Directorio militar

La reunión de ayer

A las seis y media de la tarde quedó ayer reunido el Directorio en la Presidencia, bajo la del general Gómez Jordana.

El marqués de Estella llegó a las ocho de la noche a la Presidencia.

Terminó la reunión a las nueve y media, manifestando al salir el general Vallespina que habían asistido los subsecretarios de Hacienda y Trabajo.

El Sr. Corral dio cuenta de la distribución de fondos del mes, que quedó aprobada.

El Sr. Añón leyó el proyecto de decreto de reorganización del Ministerio de Trabajo, corregido, e incluidas en él las observaciones que se hicieron en el Consejo.

Se aprobó otro proyecto de reglamento para aplicación de la ley sobre concesión de dietas y asignaciones, que es muy amplio, y en él se prevén todos los casos que puedan surgir.

Se trató de las bases de reforma del Ministerio de Hacienda y creación del Supremo Tribunal de la Hacienda pública.

Se aprobó también un proyecto de decreto concediendo personalidad jurídica a las Universidades del reino. Esta personalidad se refiere a cuanto tenga relación con la personalidad económica, pues se las autoriza a disponer de sus bienes, aceptar legados, donativos, etc.

REORGANIZACION

El Ministerio de Marina

Hoy publica la «Gaceta» un Real decreto reformando el vigente reglamento orgánico del Ministerio de Marina, con arreglo a las bases siguientes:

Integrarán dicho departamento las secciones y organismos que siguen:

Subsecretaría.—Desempejará ese puesto un oficial general de la escala activa, en cualquiera de sus categorías, ejerciendo por delegación del ministro cuantas facultades sean compatibles con la unidad y responsabilidad del Gobierno. En ausencia o enfermedades del ministro llevará el despacho del Ministerio. Los jefes de sección despacharán con él los asuntos de cada una de ellas.

Sección de Campaña.—Será jefe un capitán de navío de la escala de mar, y constará de tres Negociados: el primero, entenderá de cuanto detalla el artículo 62 del vigente reglamento, y estará encargado del mismo un capitán de fragata y auxiliares, un capitán de corbeta y cuatro tenientes de navío; el segundo entenderá en cuanto se relacione a nuevas construcciones y habilitación de bases navales, y será dirigido por un capitán de fragata, y como auxiliar, por un capitán de corbeta, y el tercero estará a cargo de un capitán de fragata, que desempeñará asimismo la Ayudantía Mayor.

Sección de Material.—Será jefe de la misma un contraalmirante, que estará encargado de la Aeronáutica Naval. Constará esta Sección de cuatro Negociados. Como secretario actuará un capitán de corbeta.

Sección de Personal.—El jefe de ella será un contraalmirante, y estará formada por seis Negociados. El cargo de secretario recaerá en un capitán de corbeta.

La Dirección del Museo Naval quedará encomendada en lo sucesivo al ayudante mayor del Ministerio y la presidencia de la Institución benéfica de las clases subalternas será desempeñada por un capitán de navío de los de la plantilla del Ministerio.

Sección de Ingenieros.—Estará a cargo de un general de brigada del Cuerpo, con dos Negociados a sus órdenes. El secretario será un comandante.

Sección de Artillería.—Será jefe de ella un general de brigada, y secretario, un comandante. Estará dividida en dos Negociados.

Sección de Sanidad.—Al frente de la misma estará un inspector del Cuerpo; desempeñará la Secretaría un comandante médico, y estará formada por tres Negociados.

Intendencia general.—El nombramiento de jefe recaerá en un intendente general, y el de secretario, en un subintendente. Tendrá tres Negociados.

Ordenación de Pagos e Intervención.—El jefe de esta Sección será un intendente y tendrá como secretario a un comisario de primera clase.

Asesoría general.—Estará a cargo de un auditor general de la Armada, que a la vez será inspector general del Cuerpo jurídico y auditor de la jurisdicción de Marina de la corte. Forman esta Sección tres Negociados. Uno de los jefes del Cuerpo jurídico, con destino de plantilla en la Asesoría general, ejercerá el cargo de fiscal de la Escuela de instrucción.

Dirección general de Navegación.—El título de esta Dirección se modificará, su-

primiéndose de la competencia de la misma todo lo referente a la pesca, que pasa a la Dirección de Pesca, de reciente creación.

De la Sección de Construcción y Registro será jefe un comandante de Ingenieros de la Armada, y auxiliar, un capitán de corbeta. Además de las atribuciones que el reglamento marca a este Negociado, entenderá en lo que se refiere a máquinas navales, motoristas y ayudantes de máquinas. Se suprime la Sección titulada Personal y Escuelas Náuticas.

Dirección de Pesca.—Esta Dirección se organizará teniendo las atribuciones que se determinan en el Real decreto de 5 del actual.

Estado Mayor Central.—Será jefe un almirante de la Armada. Aparte de las facultades que al jefe de este organismo confiere el decreto de 24 de mayo del corriente año y el de 16 de enero de 1908, podrá, de acuerdo con el Gobierno, inspeccionar cualquier servicio o cargo de la Marina, dando cuenta del resultado y proponiendo cuanto juzgue oportuno. El ministro dictará las disposiciones necesarias para que el resultado de dichas inspecciones sea lo más completo posible.

El Estado Mayor se dividirá en dos Secciones: una de estudios y otra de información.

La plantilla constará de un vicealmirante, segundo jefe del Estado Mayor Central y jefe de la Sección; un capitán de fragata, un coronel de Ingenieros, un coronel de Artillería, un subintendente y un capitán de corbeta como secretario. Al Estado Mayor Central sólo se enviarán asuntos a informe o consulta por decreto expreso del ministro. Estando este trámite, serán devueltos los respectivos expedientes a las Secciones u organismos de donde procedan, para que sean sometidos a la resolución del ministro.

Informado un asunto por el Estado Mayor, sólo podrá otorgar en el Ministerio a la Junta Superior de la Armada.

Junta Superior de la Armada.—Subsistirá este organismo constituido por el capitán general de la Armada, presidente; el almirante jefe del Estado Mayor Central, vicepresidente; el vicealmirante segundo jefe del Estado Mayor Central, los contraalmirantes jefes de las Secciones de Personal y Material, el intendente general y el asesor general del Ministerio, como vocales. Será secretario el capitán de navío jefe de la Sección de Información.

La Junta Superior será oída necesariamente en los casos que determina el artículo XVIII del vigente reglamento, y siempre que lo crea conveniente el ministro.

Junta de Clasificación y Recompensa.—Estará presidida por el capitán general de la Armada.

Jurisdicción de Marina de la corte.—La ejercerá el almirante jefe del Estado Mayor Central, que tendrá las atribuciones que señala la ley de Organización y atribuciones de los Tribunales de Marina.

Secretaría particular y política del ministro.—Funcionará en la misma forma que actualmente, atribuyéndosele también el cometido de preparar la firma y el despacho con Su Majestad y el Consejo de ministros, y el de remitir los documentos que pidan los Cuerpos Colegiados.

Firma del Rey

GUERRA.—Nombrando gobernador militar de Gran Canaria al general de división D. José Cabrinety Navarro.

Idem general de la brigada de Infantería de Mallorca a D. Jerónimo Palou y Comasena y Moragas, que actualmente manda la segunda brigada de Infantería de la novena división; de la segunda brigada de Infantería de la novena división, a D. Marcos Rodríguez Calvo; de la primera brigada de Infantería de la duodécima división, a D. Juan Vaxeras Coll.

Idem para el mando del primer regimiento de Ferrocarriles al coronel de Ingenieros D. Prudencio Borra Gaviria.

Concediendo el empleo superior inmediato por méritos de campaña al comandante y teniente de Infantería D. Miguel Abriat Cantó y D. Luis Carvajal Arrieta, respectivamente, y al capitán de Caballería D. Gustavo Urrutia González.

Autorizando al Ministerio de la Guerra para celebrar concursos de arriendo de locales, con destino a Comisaría de Guerra en Gijón; a alojamiento de la primera compañía depósito del primer regimiento de Ferrocarriles, en León; a Comandancia militar y Jefatura administrativa en Pontevedra; a oficinas y otras dependencias del decimoquinto regimiento de Artillería ligera, en Pontevedra; a oficinas y almacenes de Intendencia, en Santiago de Compostela; a Depósito de Intendencia, en Tuy.

Disponiendo que los devengos de las fuerzas expedicionarias de Cabo Juby se equiparen a los de las que constituyen el destacamento permanente.

Concediendo la libertad condicional a 27 reclusos sentenciados por los Tribunales del fuero de Guerra que se hallan en los establecimientos comunes en el cuarto período penitenciario y llevan extinguidas las tres cuartas partes de su condena.

Idem la libertad condicional al moro corrigiendo en la fortaleza del Hacho, de Ceuta, Dris Ben Mohamed Marroxi, que ha cumplido las tres cuartas partes de su condena.

MARINA.—Aprobando las bases para reformar el vigente reglamento orgánico del Ministerio de Marina.

Nombrando jefe de la sección de personal del Ministerio de Marina al contraalmirante de la Armada D. José González y Billón.

Disponiendo que el intendente general D. Nicolás Franco y Salgado Araujo cese en el cargo de inspector del Cuerpo administrativo de la Armada y quede en situación de disponibilidad.

Idem que el general de brigada de Ingenieros de la Armada D. José Calvache y Robles cese en el cargo de director del Centro de estudios y proyectos de buques y quede en situación de disponibilidad.

Nombrando auditor de la jurisdicción de Marina, en la corte, al auditor general de la Armada, asesor general del Ministerio de Marina, D. Fernando González y Maroto.

Disponiendo cese en el cargo de jefe del Centro de estadística sanitaria D. Ildefonso Sanz y Domnech, y que quede para eventualidades del servicio en esta corte.

Reorganizando las Escuelas de Náutica.

Marruecos

El parte oficial

«Sin novedad en ambas zonas del Protectorado.»

Noticias de Melilla

MELILLA 6.—Con objeto de efectuar un reconocimiento, salió de Dar Drius una columna, compuesta de cinco compañías de Ceribola, una batería del 14 ligero y fuerzas de Caballería de Alcántara, al mando del teniente coronel Páxos.

Marcharon en dirección a Ben Tieb, y de aquí fueron a Baffant, regresando a mediodía a Dar Drius.

Han ingresado en el hospital, heridos, los soldados Diego Gutiérrez, Manuel Borell, Julio Pérez y Manuel Arias.

El general Sanjurjo se encuentra muy mejorado de su enfermedad.

UN ARTISTICO ÁLBUM

Homenaje al Sr. Bastos

Con motivo de una Real orden en extremo laudatoria para la gestión de don Francisco Bastos, como director de la Compañía Arrendataria de Tabacos, y que fué insertada en el extranjero y que ha inspirado esa obra suya en los cuadernillos de Córdoba, con estilización propia del Renacimiento, hechas a base de hojas de tabaco. La encuadernación ha sido hecha por la casa Miquel y Rius, de Barcelona, cuyo jefe, Sr. Miquel y Plana, es uno de los bibliófilos más conocidos fuera de España.

Se trata de una difícilísima encuadernación de pergamino en una sola hoja. De las miniaturas es autor el Sr. Sanahaja, que se inspira en las obras españolas de fines de la época de los Reyes Católicos y comienzos del reinado del Emperador, y que interpreta a la moderna aquel arte de principios del siglo XVI, mezcla de elementos góticos y del Renacimiento. A continuación de la portada aparece en una de las hojas de pergamino la dedicatoria general. Sigue la reproducción de la Real orden, con firma autógrafa del presidente del Directorio, y después, en hojas minúsculas, las firmas de los señores que constituyen el Consejo de Administración de la Compañía, del director general del Timbre y de los funcionarios de la Representación del Estado en la Arrendataria.

En otra hoja, minúscula espléndidamente, va la expresiva dedicatoria del personal de la Compañía, y nuevos pergaminos con cabezales ornamentales contienen las firmas de todos los empleados, tanto en las oficinas centrales como en las diversas fábricas y demás dependencias de la Tabacalera en toda España.

En presencia del Consejo de Administración, el subdirector administrativo de la Compañía, D. Luis de Albarce, rodeado por los jefes que constituyen la Comisión organizadora del homenaje, hizo entrega del álbum al Sr. Bastos, al mismo tiempo que le expresaba en efusivos términos el afecto y la entusiasta adhesión del personal.

Pronunció el director de la Arrendataria sentidas frases de gratitud, y a continuación, el presidente del Consejo de Administración, marqués de Amurrio, se hizo intérprete de la solidaridad del Consejo con el director, y puso de manifiesto en términos elocuentes la satisfacción que sus compañeros y él sentían ante el hermoso espectáculo de la identificación con el Sr. Bastos de cuantos trabajan a sus órdenes.

Todo el personal de la Representación del Estado en la Compañía y los funcionarios de ésta desfilaron luego ante el director gerente y estrecharon su mano.

Por último, el Sr. Bastos dirigió la palabra a todos para expresar de nuevo su gratitud, poner de relieve el patriótico es-

fuerzo realizado contra los defraudadores, en estrecha cooperación, los empleados de la Representación del Estado y los de la Compañía, y mostrar su legítimo orgullo por la colaboración que le han prestado y le prestan y la absoluta confianza que han cifrado en él cuantos escuchaban sus elocuentes palabras, al final de las cuales estalló una prolongada y entusiasta salva de aplausos.

NUEVO ORGANISMO

La Dirección de Pesca

Se ha dictado un Real decreto, que ayer apareció en la «Gaceta», creando la Dirección general de Pesca. La actual Dirección general de Navegación y Pesca Marítima se llamará en lo sucesivo Dirección de Navegación.

La nueva Dirección de Pesca dependerá del Ministerio de Marina, y de ella, a su vez, el Instituto Español de Oceanografía. El cargo de director general de Pesca, con categoría de jefe superior de Administración civil, será esencialmente técnico, y podrá desempeñarlo un catedrático de la Universidad Central, dentro de la compatibilidad con la cátedra y con el sueldo.

La plantilla se compondrá de jefes y oficiales de la Armada y de doctores o licenciados en Ciencias. La sección de Pesca de la actual Dirección general de Navegación y Pesca Marítima pasará a ser Consejo de Pesca.

REAL DECRETO

El destacamento de Cabo Juby

Las fuerzas que constituyen el destacamento permanente de Cabo Juby (S. M. Occidental) figuran en presupuestos con devengos especiales, por razón del lugar y vicisitudes que sufren, siendo de justicia que los jefes, oficiales y tropa expedicionarios gocen de igual remuneración que aquellos; por lo que el presidente del Directorio Militar, de acuerdo con éste, somete a la aprobación de Vuestra Majestad el siguiente proyecto de decreto.

A propuesta del jefe del Gobierno, presidente del Directorio Militar, y de acuerdo con éste,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo primero. Los jefes, oficiales y tropa que constituyen la columna expedicionaria que refuerza el destacamento militar de Cabo Juby, gozarán de los mismos devengos que tienen asignados en presupuestos los del destacamento permanente, y a partir de la fecha de su desembarco en la citada posición hasta la de su embarque para incorporarse a sus destinos de plantilla.

Artículo segundo. La reclamación deberá efectuarse con cargo al capítulo primero, artículo segundo, de la Sección de emolumentos, verificándose en adicional de carácter preferente, y concepto de relieves, las que correspondan al ejercicio anterior.

Artículo tercero. Los Cuerpos que pertenezcan los individuos de referencia, formularán extractos o nóminas de ampliación por el importe de las indemnizaciones y plusas percibidos durante el mismo tiempo.

Dado en Palacio, a seis de junio de mil novecientos veinticuatro.—ALFONSO.—El presidente del Directorio Militar, Miguel Primo de Rivera y Orbaneja.

Ecos de Sociedad

A la condesa de Velayos, hija de los condes de Torre Arias, y hija política de los condes de Romanones, la ha sido practicada con éxito satisfactorio una operación quirúrgica.

Para diciembre se ha fijado el enlace de la hermosa señorita Mercedes Patiño y Fernández Durán, hija de los marqueses de Castellar, con el joven D. Alfonso Narváez y Ulloa, hijo del marqués de Oquendo.

Don Tomás Barraquer y Cerero y su distinguida familia, se han instalado en un cuarto de la casa número 6 de la calle de Monte Esquina.

La consorte de D. Julio Casares y Besanca ha dado a luz con felicidad un niño.

Han llegado a Madrid: procedente de Granada, el duque de Amalfi, de Barcelona, la condesa de Güell; de Cueva Alta, los condes de Artaza y familia, y de Fuente del Arco, los duques de Seo de Urgel, y de Valencia, los condes de Torrefiel.

DEPORTES

Fútbol.—La Unión vence a la Ferroviaria

Tres a cero a favor de la Unión Sporting fué el resultado del segundo partido de promoción jugado el pasado domingo en el campo del Racing entre la Deportiva Ferroviaria y la Unión Sporting; pero el resultado no refleja fielmente lo que fué el partido, pues si los rojos vencieron fué debido a que tuvieron más suerte en los remates, mientras la línea delantera ferroviaria tuvo una mala tarde, pues con un poco de suerte hubieran salido más airo-

samente del encuentro, ya que los dos equipos son de la misma valía.

Los tantos fueron hechos por Martínez, Moraleda y Rojas; esto último fué de «penalty».

Arbitró el Sr. Fernández, que estuvo bastante incierto y falto de energía.

Con este resultado la Unión Sporting continúa en el grupo A.

Hoy sábado y mañana domingo jugarán el Dundee, equipo profesional escocés contra el Real Madrid F. C., en el campo de este último.

F. D.

La vuelta al mundo en avión

Los aviadores portugueses llegan a Rangoon

CALCUTA 7.—Los aviadores portugueses, que habían salido de Akyab esta mañana, han llegado a Rangoon (Indostán). Mañana saldrán en dirección a Bangkok.

Homenaje a un aviador

Ayer se celebró el banquete con que el Cuerpo jurídico militar obsequió a su compañero el capitán D. Juan Antonio Ansaldo, aviador, que tan brillante comportamiento ha tenido en Melilla, de donde vino herido recientemente, como merecido homenaje a su heroica proeza.

En la presidencia acompañaban al señor Ansaldo los generales Vallespina y Daroca. En los demás puestos se sentaban todos los individuos del Cuerpo que se encuentran en Madrid y otras personas.

El capitán Sr. Acero ofreció el agasajo en sentido discurso, enalteciendo el heroico comportamiento del Sr. Ansaldo.

Con palabras sentidísimas, llenas de emoción, contestó el capitán Ansaldo, expresando su gratitud y su cariño al Cuerpo jurídico y su amor a la Patria, a cuyo servicio deseaba continuar siempre consagrado.

Política francesa

Las consultas de esta mañana.—Se espera inmediata la solución de la crisis

PARIS 7.—El Presidente de la República ha recibido esta mañana al señor Frederic Faure, senador por la Gironda.

Interrogado por los periodistas, el señor Faure declaró que, según sus impresiones, la crisis ministerial quedaría resuelta dentro de veinticuatro o cuarenta y ocho horas.

El Sr. Millerand recibió poco después al diputado por las Landas, Sr. Bouissou, quien, terminada la entrevista, se expresó ante los representantes de la Prensa en esta forma:

«El Presidente y yo tenemos amigos comunes e ideas comunes, y no debe olvidarse que tanto él como yo somos radicales socialistas.»

A las doce menos diez fué recibido por el Presidente el diputado por el Orne, señor Dariac, quien, al ser interrogado al salir del Eliseo, se limitó a contestar evasivamente.

Las consultas celebradas esta mañana han tenido el mismo carácter de las precedentes.

Persiste la impresión en los círculos bien informados de que el jefe del Estado habrá designado antes de anoche la personalidad política que debe constituir el nuevo Gobierno.

Carreras de caballos

Mañana se celebrará en el Hipódromo de Aranjuez la segunda jornada de carreras en honor de los Reyes de Italia, con el programa que tenemos anunciado.

Premio de Roma: «Verbenera», «Go and Win».

Copa de la Reina: Cristina, «Alcazar II», «La Belle Munibe».

Premio de Milán: «Comedien», «Sweetheart».

Copa del Rey de Italia: Cuadra Toledo, «Lusigny».

Militar lisa: «Bad or Good», «Lancewood».

NOTAS DEL DIA

La visita de los Reyes de Italia ha tenido por parte del pueblo la más entusiasta acogida, siendo objeto a su paso por las calles de manifestaciones de sincero entusiasmo.

El recibimiento que se ha dispensado a los augustos Soberanos ha sido revelador del cariño que España siente hacia el pueblo italiano, y estamos seguros que la manifestación de fraternal afecto que hoy se ha tributado a los Soberanos de Italia, habrá producido en su ánimo la más halagüeña impresión, ya que por encima de todo, artificio oficial y protocolario, se ha manifestado el entusiasmo del pueblo.

Por separado publicamos amplia información acerca de la brillante recepción que en Madrid han tenido los egregios viajeros.

Los últimos telegramas recibidos relativos a la crisis francesa dicen que la solución no se hará ya esperar, y aun quizás se resuelva esta misma tarde.

Sindicato de Publicidad.—Esbil, 8.

